

El discurso periodístico del diario *Últimas Noticias* y la formación de ciudadanos

María Elena DEL VALLE DE VILLALBA
Universidad Metropolitana (UNIMET) Venezuela
manedelvalle@gmail.com

Recibido: 09/10/2012

Aceptado: 23/01/2013

Resumen

Este estudio trata el análisis del discurso del diario *Últimas Noticias* a través de las técnicas de análisis de contenido aplicadas a un corpus de primeras páginas de dicho diario. En él se generan reflexiones en torno al efecto de este discurso en los ciudadanos.

Palabras clave: periodismo, análisis del discurso periodístico, ciudadanos

Journalistic Discourse of *Últimas Noticias* [Latest News] dairy and Training of Citizens

Abstract

This study is discourse analysis of the Journal: Breaking news through content analysis techniques applied to a corpus of first pages of this newspaper. It will generate reflections on the effect of this speech on citizens.

Keywords: Journalism, journalistic discourse analysis, citizens

Referencia normalizada

DEL VALLE DE VILLALBA, María Elena (2013): "El discurso periodístico del diario *Últimas Noticias* y la formación de ciudadanos". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol. 19, Núm. especial marzo, págs.: 139-147. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Bases teóricas; 3.1. El discurso escrito; 3.2. El folklore en el lenguaje. El lenguaje en el folklore; 3.3. Aspectos pragmáticos y axiológicos del discurso periodístico. 4. Resultados. 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El domingo 17, 65 años y un día después que apareció el número 1 de Últimas Noticias la edición aniversario impuso récord nacional de circulación y uno que estará en el ranking mundial [...] Nuestro promedio diario nos ubica como el tercer diario en español en toda América Latina, solo superado por el Clarín de Buenos Aires y ahí, ahí, por El Tiempo, de Bogotá.
ÚLTIMAS NOTICIAS (2006, Octubre 1, p. 19)

Colocar la cita del encabezado no es fortuito. El discurso periodístico en Venezuela, desde la aparición de los primeros diarios, ha tenido una fisonomía particular. Los hechos y las opiniones han sido presentados haciendo un uso específico del lenguaje, uso que podríamos caracterizar como: formal, refinado y, en algunos casos, hasta académico. Sin embargo, desde comienzos del siglo XXI un diario comenzó a modificar el uso del lenguaje y las estructuras discursivas. El diario *Últimas Noticias* comenzó

progresivamente a incluir dentro del discurso periodístico “usos lingüísticos” y expresiones generalmente usadas en otros contextos menos especializados, un lenguaje que hasta este momento no se encontraba en diarios de esta categoría.

Nos encontramos hoy con un sólido posicionamiento del diario en la preferencia de los lectores, una preferencia que como bien apunta el epígrafe: rompe récords ubicando el diario como el tercero de América Latina. Esto genera las siguientes preguntas: ¿Qué características tiene el discurso periodístico del diario que ha logrado calar en los lectores venezolanos? ¿Qué debilidades o fortalezas pone en evidencia esta popularidad del diario en los lectores venezolanos? ¿Qué efectos tiene este discurso en la conformación de un tipo de ciudadano que se expresa y entiende de una manera específica el discurso en el cual el diario ha sabido concentrarse? ¿Garantiza el diario, a través de su discurso, la pervivencia en nuestro lenguaje cotidiano de esos “actos de habla” que nos definen como venezolanos? Y a la vez ¿apuntala un uso del lenguaje, sin fundamento, quebradizo y débil? ¿Cumple con su función pedagógica al conformar un discurso popular con unas características concretas? Son estas preguntas a las cuales esta investigación intentará dar respuesta. Dentro de la conformación de un ciudadano moderno, el lenguaje y el uso del mismo conforman uno de los elementos definitorios. Sin duda el uso que hacemos del lenguaje nos diferencia en la generalidad de los pueblos latinoamericanos, nos define como venezolanos, pero es también responsabilidad de los medios de comunicación impresos garantizar que el lenguaje masificado a través de su discurso conserve esos elementos distintivos sin perder su carácter pedagógico formador de un ciudadano promedio que lee, se expresa y entiende un cierto tipo de lenguaje.

La retórica del discurso depende de los objetivos, fin y efectos que se desean buscar en la comunicación para que las personas entiendan lo que decimos, pensamos y creemos. El discurso periodístico se caracteriza por la persuasión, los actos de habla asertivos, estructuras gramaticales, jerga pragmática, argumentación; la atención por lo negativo, lo sensacionalista, una retórica de las emociones (Franco, 2004: 90).

En este sentido, el diario *Últimas Noticias* tiene, sin duda, una particular retórica del discurso, solo basta ojear cualquiera de sus primeras páginas para que de inmediato se profile un uso del lenguaje que busca persuadir y calar en un determinado tipo de lector. ¿Cómo dice las cosas este diario? ¿Qué estrategias utiliza para encantar al lector y lograr su fidelidad? Es parte de la justificación de este estudio. Los efectos que este uso del discurso tiene en la conformación de un lenguaje que no solo pertenece a los contextos informales, sino que ahora pervive en las palabras empleadas en los artículos de este diario, sin duda va configurando una manera de expresarnos, que a estas alturas de la investigación no calificamos de positiva o negativa, pero sin duda de característica. Este es otro elemento que justifica esta investigación: develar las estrategias que buscan capturar la atención del lector y los efectos que estas tienen en la conformación de un ciudadano con una forma de expresión particular.

2. Metodología

El abordaje metodológico usado en esta investigación se basa en la interpretación del lenguaje periodístico del mencionado diario a través del análisis de contenido. Se

construyó una ficha en la cual se colocaron los actos de habla para su análisis. De esta manera se plantearon estos objetivos:

A) Objetivo general

- Determinar las características discursivas del lenguaje utilizado por el diario *Últimas Noticias* en los últimos 5 años (2001-2006) y su influencia en la formación de ciudadanos.

B) Objetivos específicos

- Analizar los “hechos de habla” (Hymes, 1974: 78) usados en el diario *Últimas Noticias* a través de un enfoque etnográfico, determinando sus características semánticas y semióticas.
- Determinar la influencia de este discurso en la formación de un ciudadano con un lenguaje “tipo” y las principales características de este lenguaje.

3. Bases teóricas

3.1. El discurso escrito

El discurso escrito, a diferencia del discurso oral, está revestido de diferentes *atributos* e implicaciones que hacen de él un instrumento particular. Ya reza un viejo adagio que «las palabras se las lleva el viento», pero aquello que queda escrito tiene la particularidad de pervivir en el futuro comprometiendo a quien lo escribió, congelando sus afirmaciones en una suerte de fotografía discursiva, de hecho es a partir de la invención de la escritura cuando comienza en los anales a hablarse de Historia, pues lo que ocurre antes no tiene registro escrito. Adicionalmente, el discurso escrito permite una vinculación más libre del lector con lo escrito, dejando un espacio para visitar y revisitar los contenidos expresados en el discurso en diferentes realidades dialécticas, abstrayendo sus componentes y permitiendo releer, de tal modo que la comunicación a través de la vista crea unas posibilidades cognitivas para el ser humano muy distintas a las creadas por la comunicación emitida a través de las palabras que salen de la boca (Goody, 1977: 76).

El texto escrito puede ser consultado, analizado y sopesado en sus implicaciones, teniendo la particularidad de permanecer inmovilizado en las líneas, siendo testimonio permanente de las ideas del autor. Ong (1982: 56) añade a este razonamiento que para vivir y comprender totalmente el discurso escrito no solamente necesitamos la proximidad, sino también la distancia. En este caso la proximidad al discurso escrito en el diario permite una vinculación directa con lo expresado en él, pero a su vez permite al lector procesar dentro de sus propios algoritmos mentales esa información otorgando valoración y significación a lo expresado, tanto al aproximarse como al distanciarse del texto. El lector decide las pausas y los encuentros con el texto escrito y dentro de los procesos cognitivos y las realidades cognitivas el mismo cambia cada vez que es leído.

En el caso del discurso escrito en el diario *Últimas Noticias* se trata de un discurso periodístico con vinculaciones políticas. El discurso del diario prestigia y da valor a diferentes afirmaciones, legitimando y robando autoridad a los hechos y a las personas según lo que expresen sus páginas. Es un vehículo que no solo presenta los acontecimientos ocurridos en el país, sino también una visión concreta de los mismos, cargada de prestigio y valoración social.

Dentro de las modalidades que encontramos en el discurso periodístico nos topamos con: editoriales, crónicas, reportajes y noticias, cada uno de ellos con un tono particular, al menos en lo que atañe a la presentación tradicional de estas modalidades. Estos géneros discursivos se han caracterizado históricamente por tener un perfil específico, vinculándose de una manera particular con las prácticas sociales ligadas a la formación de una cultura diferenciada, de esta manera el discurso escrito en un diario de circulación nacional concentra de manera informal los discursos colectivos.

En este caso hablamos de un *nivel léxico*. Las prácticas discursivas presentadas en el diario tienen convencionalmente unas características que podrían denominarse normativas. En el caso de escritos científicos, técnicos e incluso académicos, se observa un uso específico del lenguaje. Existe en ellos una densidad léxica y la preeminencia de un tipo específico de lenguaje, de la misma manera en los textos escritos en periódicos hablamos también de un “tipo de lenguaje” que debería llegar a constituirse en un espacio privilegiado donde el lector, además de informarse sobre la realidad de su país, coloque su lenguaje al nivel del diario, filtrando aquellas expresiones que están en ámbitos comunicacionales distintos. Los discursos que cristalizan en un diario se constituyen así en un discurso de poder, de competencia, signo de cultura y de instrucción (Tusón y Calsamiglia, 2002: 546).

Las noticias o textos periodísticos presentan la información a partir del discurso o de lo que Van Dijk (1990: 67) llama «textos fuente»: discursos, entrevistas, llamadas telefónicas, declaraciones, conferencias de prensa, reuniones, comunicados, debates del parlamento, juicios tribunalicios, documentación o archivo policial, etc. Estos describen la situación del país, pero sin duda pueden dejar entrever la postura de quien narra la noticia. Además de estos procesos de producción, en el caso del texto periodístico hay que añadir la estructura peculiar de este tipo de texto.

Como un discurso eminentemente social, el discurso periodístico da cuenta de las prácticas del sujeto productor, en este caso el periodista. El lenguaje no es solo un medio de comunicación, también es un medio para influir en los hombres, un medio de persuasión (Perelman, 1989: 56), y es a través de este lenguaje y de su uso que el medio de comunicación configura un formato comunicativo, un tipo de lenguaje que puede utilizar códigos verbales y no verbales. Los elementos no verbales están definidos por aquellas condiciones para-textuales que orientan la interpretación de un texto. Sin la presencia física de los hablantes la escritura queda drásticamente despojada del conjunto de códigos semióticos que acompañan el uso oral de la lengua: las vocalizaciones, los elementos cinéticos y los elementos proxémicos. (Tusón y Calsamiglia, 2002: 678).

De esta manera, aquellos elementos no verbales que participan dentro del discurso escrito se revisten de importancia ya que completan, matizan, enfatizan el mensaje a ser transmitido. La combinación con otros códigos semióticos: por un lado los dibujos, la fotografía o la infografía, ilustran, refuerzan y complementan la información transmitida (Tusón y Calsamiglia, 2002, 87).

3.2. El folklore en el lenguaje. El lenguaje en el folklore

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, *folklore* es:

Adaptación gráfica de la voz inglesa *folklore*, conjunto de costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas de un pueblo: «*La música de Pablo Guerrero [...] está enraizada en el folclore extremeño*» (*Vanguardia* [Esp.] 16.6.95). Existe también la variante *folclor*, más usada en América que en España: «*Es [...] un experto en folclor antioqueño*» (*Semana* [Col.] 15-22.10.96).

Esta palabra que concentra imaginarios, tradiciones y costumbres es también definida por Aretz (1984), narrando la evolución del término. (p. 17). Desde su origen hasta lo que hoy conocemos como folklore, este se constituye en el saber, la cultura empírica del pueblo, que se transmite por vía oral o escrita de una generación a otra; dentro de todos esos valores definitorios que hacen folklore encontramos el lenguaje como uno de esos elementos. A este respecto completa Villa (2005:90) que folklore es para unos la ciencia que estudia la vida normal de los pueblos civilizados, salvajes y no salvajes; para otros es la ciencia de la tradición de los pueblos civilizados, principalmente en los medios populares.

El doctor Augusto Raúl Cortázar (2005: 87), en su libro *Confluencias culturales en el folklore argentino*, establece qué condiciones se requieren para que un hecho sea folklórico. Es folklórico lo que sobrevive, aquello que destaca sus rasgos en la memoria popular a despecho del esfuminio del tiempo. Además separa, en forma precisa, dos campos bien definidos: el de la etnografía y el del folklore. Según esta concepción o bien se identifican los objetos de estudio del folklore y la etnología, como lo sostienen Lang y Paul Sebillot, o se los distingue mediante la limitación del campo de lo etnológico a la cultura material, reservando para lo folklórico el terreno de la vida espiritual, es decir, de las supersticiones, leyendas, cuentos, canciones y música popular. El lenguaje, como parte del folklore, engloba todos aquellos elementos denominados “usos lingüísticos” que nacen de las tradiciones y prácticas venezolanas y han logrado un espacio dentro de las estructuras comunicativas de los hablantes Barroeta (2005: 87).

Los usos y las costumbres constituyen entonces la compilación de aquellos hábitos socio-verbales que hacen cultura, folklore, y que definen al venezolano con un tipo de habla en particular, caracterizando al hablante y diferenciándolo de otros que en el continente hablan el mismo idioma. Si la cultura es una abstracción, una construcción teórica a partir del comportamiento de los individuos, nuestro conocimiento de la cultura de un grupo va a provenir de la observación de los miembros de ese grupo pudiendo concretar los patrones específicos de comportamiento, comunicación y uso del lenguaje.

El lenguaje entonces fundamenta al folklore, porque es a través del lenguaje que el folklore se comunica, se comparte y permanece. De esta forma la importancia sociológica del folklore estriba principalmente en ser un elemento definitorio de la nacionalidad y la perfilación de ciudadanos empapados en todas las prácticas discursivas que sincretizan la cultura venezolana, perviviendo de una generación a otra a través de la aprehensión de contenidos verbales cargados de significados sociales. El folklore en el lenguaje revela lo que el pueblo sabe, sus costumbres, sus tradiciones y pro-

fundas creencias. Muchas veces dejan ver restos de mentalidades de otras épocas, incluso creencias mágicas que se encadenan a nuestro presente a través del lenguaje. Cumple a su vez una función conservadora de nuestras tradiciones, las cuales se van transmitiendo de generación en generación, a veces con desconocimiento de su exacto origen, pero perviven a través del lenguaje en nuestras prácticas comunicativas.

A juicio de Aretz (1984: 241) cumple también una función patriótica: “el amor a su propio grupo, a su misma tierra, porque la semejanza de la vida popular, de un siglo a otro, la sobrevivencias milenarias, la continuidad de usos y de costumbres, ligan al hombre a su suelo y a todo el pasado de su raza” (241).

El lenguaje es clasificado por Aretz (1984: 261) como folklore social, definiéndolo como aquel que estudia los diversos aspectos que atañen a la vida de las personas, desde las formas típicas del lenguaje hasta los usos y costumbres, comprendiendo a su vez fiestas, ceremonias y juegos. Esas particularidades que resaltan en el habla de las personas, así como las palabras que se usan para describir un objeto o un hecho cualquiera, modismos, frases hechas e inclusive nombres de lugares que conciernen a la toponimia. Dentro del folklore social está integrado el folklore literario, el cual contiene todas aquellas expresiones, refranes, epítetos, formas poéticas en prosa o en verso, adivinanzas, fiestas, supersticiones e incluso los que se añaden al lenguaje desde otras lenguas o aquellas expresiones que se instalan en el lenguaje como producto de usos incorrectos de otros términos. Finalmente, el lenguaje, con todas las características ya explicadas, cumple una función de diferenciación (Poviña, 1976: 98), estos elementos estandarizan el uso del lenguaje, son la expresión de la vida del grupo; el folklore mantiene un aspecto original y por lo tanto diferenciador.

3.3. Aspectos pragmáticos y axiológicos del discurso periodístico

El lenguaje es poderoso: su uso significa poder; también puede constituirse en una fuerza de cambio. La política es el juego del poder, se hace por medio del lenguaje y se aplica a cada forma del comportamiento humano, desde las relaciones internacionales entre países y organismos de ese nivel hasta el nivel personal (Pilleux, 1998: 56). Ese poder, que se desprende del uso del lenguaje y del “empaquetado” en el cual ese mensaje viene envuelto, cumple una función no solo desde el punto de vista que desarrollamos en el capítulo anterior, sino también desde el punto de vista de las intenciones y finalidades que se plantea quien establece esa determinada forma de comunicación.

La pragmática explica y predice regularidades y motivaciones que van más allá del intercambio lingüístico mismo, es decir, al momento de escribir un titular en el periódico la escogencia del lenguaje no es casual, se trata de disparar unos procesos mentales específicos, de “comprar” la atención del lector, quien es seducido por el lenguaje utilizado. El primer objetivo que tiene el diario al escoger las estrategias comunicativas es que el periódico se venda, que guste al lector, que al momento de revisar en el kiosco los demás diarios, escoja este en particular. Ese es su principal objetivo. El *para qué* del diario *Últimas Noticias*, en principio, sería este. En segundo lugar, el transmitir una concepción de las noticias, una lectura que da de ellas y que comunica a la colectividad. A este respecto, psicólogos como Luria (1979: 65) y Vi-

gotsky (1934: 34), haciendo referencia a los procesos psicológicos que se desarrollan en el discurso escrito, han inspirado el estudio psicolingüístico del discurso escrito señalando el origen interactivo de la escritura, pero a la vez subrayan su vinculación con el desarrollo de procesos mentales superiores. Según Vigotsky, el uso escrito requiere de abstracción, análisis, toma de conciencia de los elementos que componen el sistema de la lengua; es el álgebra del lenguaje, pues permite acceder al plano abstracto, es decir, a la comprensión de la función pragmática y a la axiología del discurso escrito (Tusón y Calsamiglia, 2002: 342).

Van Dijk (1981) entiende por la pragmática del discurso el estudio de los actos de habla y sus consecuencias, es decir, que mientras la sintaxis tiene que ver con las formas, la semántica tiene que ver con el significado y la referencia, y la pragmática con la acción, ya que formula las condiciones en que son apropiados los actos de habla. Las condiciones de los actos de habla en el discurso, relativos a contextos pragmáticos, son usualmente formuladas en términos de deseos, preferencias, conocimientos, creencias o evaluaciones de los hablantes y escuchantes (*hearers*). Estas condiciones son abstracciones de la situación comunicativa: cómo los hablantes y escuchantes van planeando, ejecutando, entendiendo, guardando en la memoria, aceptando y, en general, cambiando su parecer respecto a los actos de habla, son tópicos que no son usualmente considerados, o son dejados a la psico y sociolingüística. Sin embargo, los actos de habla requieren de un modelo que de cuenta de las maneras en que los usuarios individuales del lenguaje manejan dichos actos de habla en un contexto social (Van Dijk, 1981).

Por otra parte, el discurso periodístico cumple con lo que Salvador (2002: 63) denomina «didacticidad», que es, a su juicio, una noción transversal y graduada donde se conjugan dimensiones cognitivas e interaccionales que se proyectan sobre la materialidad de los textos. Se trata, al fin y al cabo, de un mecanismo socioretórico mediante el cual las comunidades discursivas de especialistas negocian sus relaciones con comunidades abiertas de público ajeno al círculo. Al mismo tiempo, los enunciadorees individuales que adoptan una voz didáctica se posicionan como representantes o mediadores de la comunidad especializada en un lugar discursivo desde donde no se limitan a «hacer saber» algo a sus interlocutores (a menudo lectores o espectadores masivos, imposibilitados de ocupar la posición de emisores de los medios), sino que pretenden «hacer aprender» aquello que se explica y que ha de ser integrado en un horizonte sistemático de conocimientos previos. El diario, como plataforma privilegiada, posee estos espectadores masivos y desde dicha plataforma hace uso de la capacidad de hacer saber a quienes leen qué ocurre, dónde ocurre, cómo ocurre, por qué ocurre.

4. Resultados

Luego de haber seleccionado un corpus de 45 primeras páginas del mencionado diario, repartidas estas en los años: 2002 al 2006, se procedió a la elaboración de una ficha de análisis para cada uno de los actos de habla y sus implicancias. El proceso que involucró tal estudio no es descrito acá por limitación en la extensión del artículo y gracias a él se llegó a las siguientes conclusiones:

1. En primer lugar, debemos tomar en consideración algunos elementos que pueden explicar las características del lenguaje usado por el diario, para eso hay que contemplar los elementos que arroja el análisis socio-histórico Gutiérrez (2005: 345). Las producciones discursivas son generadas y recibidas por individuos situados en circunstancias socio-históricas específicas, afirma el autor. Sin duda, la situación particular que vive Venezuela, donde los espacios discursivos que tenían protocolos específicos, y hasta un lenguaje técnico, se han dejado teñir por una creciente informalidad, donde términos llanos y hasta comunes se incluyen en discursos de candidatos, funcionarios públicos y comentaristas de programas de opinión, generan unas circunstancias atípicas.

2. Un segundo aspecto donde también hay que detenerse es en la interpretación. Por muy rigurosos que sean los métodos para el análisis del discurso, estos no pueden suprimir la necesidad de una construcción creativa de la significación, es decir, una explicación interpretativa de lo que es dicho. Cuando analizamos el “corpus” de actos de habla no podemos dejar por fuera, a riesgo de hacer un análisis miope, la significación que se le otorga al uso del lenguaje.

3. Obviamente el periódico al informar en su primera página los hechos sucedidos en el país, lo hace de manera veraz, lo curioso en este caso es que para decir lo ocurrido utiliza expresiones dirigidas a un estrato social en específico o al menos pareciera hacerlo, ya que incluye expresiones eminentemente coloquiales surgidas del lenguaje informal, sin embargo este discurso ha logrado calar en el habla cotidiana del venezolano.

4. Otro aspecto que llamó poderosamente la atención es la capacidad para crear nuevos términos y expresiones que se usan en el lenguaje informal, pero que son legitimadas y hechas permanentes a través de su uso en el periódico. Lo picaresco, lo gracioso, lo genial del venezolano, se evidencia en la constante creación de nuevas expresiones nacidas de la cotidianidad, de diferentes contextos, familiares, deportivos, etc. No se estaría limitando de manera indirecta el crecimiento comunicacional de los lectores manteniendo este uso del lenguaje? ¿No se les priva de unas experticias que lo habiliten para intercambios más refinados? Podría hablarse de un fraude no controlable cuando en vez de elevar el uso del lenguaje del lector se diluye el discurso sin retarlo a perfeccionarlo.

5. Referencias bibliográficas

- ARETZ, Isabel (1984): *Manual de Folklore*. Caracas, Monte Ávila.
- CORTÁZAR, Augusto Raúl (2000): «El carnaval en el folklore calchaquí (Con una breve exposición sobre la teoría y la práctica del método folklórico integral)». *Revista Creces*, 4. Buenos Aires.
- FRANCO, Antonio (2005): *El discurso periodístico a través de la lingüística textual*. Maracaibo, Departamento de Periodismo Impreso. Escuela de Comunicación Social. Universidad del Zulia.
- GOODY, Jack (1977): *The domestication of the Savage Mind*. Londres, Cambridge University Press.

- HYMES, Dell (1971): «Competence and performance in linguistic theory». *Acquisition of languages: Models and methods* (3-23). New York: Ed. Huxley and E. Ingram. New York, Academic Press.
- LURIA, Alexander Romanovich; LEONTIEV, Alexis; y VIGOTSKY, Lev Semenovich (1986): *Psicología y Pedagogía*. Madrid, Ediciones Akal.
- ONG, Walter J. (1982): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Fondo de Cultura Económica.
- PERELMAN, Chaïm y OLBRECHTS-TYTECA, Lucie (1994): *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. (Julia Sevilla Muñoz, Trad.). Madrid, Gredos.
- POVIÑA, Alfredo (1945): *Sociología del Folklore*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- SALVADOR, Vicent (2000): “L’estil nominalitzat”. *Caplletra. Revista Internacional de Filología*, 29, 69-82. [Cataluña] España.
- SPRADLEY, James P. & MCCURDY, David W. (1975): *La Cultura y la Sociedad*. México, Paidós.
- VAN DIJK, Teun (1990): *Discourse and society: a new journal for new research focus*. Londres, Sage.
- VAN DIJK, Teun (1981): “Towards an empirical pragmatics. Some social psychological conditions of speech acts”. *Philosophica*. <http://www.daneprairie.com> [Consultado: 23-11-2011]

María Elena DEL VALLE DE VILLALBA

Universidad Metropolitana (UNIMET) Venezuela
manedelvalle@gmail.com

Doctora en Ciencias de la Educación en el Pedagógico de Caracas
Coordinadora del Núcleo de Investigaciones Geohistóricas Lisandro Alvarado
Profesora Ordinaria de la Universidad Pedagógica Libertador.
Investigadora acreditada del CYET